

PASQUAL MARAGALL, presidente de la Generalitat

"Estoy convencido de que el tripartito tendrá una segunda oportunidad"

"Retrasaré las elecciones al máximo y no sé si me presentaré"

JORDI BARBETA – LA VANGUARDIA – 14/05/2006

Pasqual Maragall i Mira (Barcelona, 1941) ha vivido con intensidad los dos últimos años al frente del Govern de la Generalitat que ha atravesado mil y una vicisitudes, pero probablemente la última semana ha sido la más convulsa. Las Cortes aprobaron el proyecto de Estatut que va a ser sometido a referéndum, se vio obligado a romper el tripartito y expulsar a ERC del Govern, ha tenido que reorganizar el Ejecutivo, y todo ello mediante el anuncio de unas elecciones anticipadas y con la incógnita sobre si va a repetir como candidato, sobre la que arroja alguna pista.

- ¿Qué pasará con el referéndum?

- Que los catalanes podremos decir que "som una nació" y que formamos parte de la España plural. Es más, somos un motor de la España plural.

- ¿Qué hay exactamente en juego?

- Nos jugamos ser una nación, tener una financiación el 50% mayor de la que hemos tenido hasta ahora y disponer del Estatuto de Autonomía más potente de Europa.

- Con las elecciones anunciadas, el Govern que acaba de nombrar es provisional o si prefiere de gestión...

- Ha sido nombrado para cubrir las bajas producidas por la exclusión del Govern de un partido que ha adoptado una posición contraria al Estatut. Éste es el contexto.

- ¿Qué ha pasado con el nombramiento semianunciado de Santiago de Torres como conseller de Governació, que al final ha tenido que rectificarse sobre la marcha...?

- Santiago de Torres es consciente de que el papel que está desempeñando en Madrid es enormemente importante. Ese ha sido un factor que ha pesado mucho.

- Sin mayoría parlamentaria, ¿qué proyectos políticos pretende llevar a cabo?

- Hay algunos proyectos que están ya en el Parlament que podrían salir adelante, pero soy consciente de que entramos en un periodo de una cierta interinidad desde el punto de vista de la capacidad legislativa.

- Usted dijo que el primer tripartito no ha sido viable. ¿Por qué?

- Ha sido la tentativa más importante en España de formar un gobierno de coalición con la complejidad y los compromisos legislativos que tenía por delante. En Europa estas fórmulas son más habituales. Aquí todavía estamos demasiado acostumbrados a identificar un gobierno con una persona y con una sola idea.

- Cree ahora que quizá habría sido más prudente esperar a plantear el nuevo Estatut a consolidar primero el tripartito y hacerlo después de reformada la Constitución...

- Habría sido mejor poder llevar a cabo la idea que compartía con José Luis Rodríguez Zapatero y Francisco Rubio Llorente de hacer primero los cambios constitucionales que incluyeran la modificación del artículo 2 de la Carta Magna para reconocer la existencia de tres nacionalidades históricas singulares, Catalunya, Euskadi y Galicia. Todo habría sido diferente.

- ¿Eso lo tenían decidido con Zapatero?

- Sí.

- ¿Y por qué no se ha llevado a cabo?

- Porque eso se habló antes de que Zapatero fuera presidente del Gobierno y Rubio Llorente, presidente del Consejo de Estado... Creo que el reconocimiento de la diferencia continúa siendo la asignatura pendiente, pero para eso se necesita un resultado electoral en toda España significativamente distinto...

- Entonces, el balance del tripartito...

- Bueno ha sido un primer intento adelantado a su época, y ha pagado el precio de crear una filosofía de gobierno distinta en Catalunya y en España. Que llegará sin ninguna duda... El Govern ha hecho lo que tenía que hacer y ha intentado lo que ha podido. Tenía que cambiar la ley fundamental y además gobernar y ha resultado enormemente difícil, casi diría incompatible. El tripartito pasará a la historia por haber hecho el Estatut, que es un éxito que durará treinta años, pero también ha pagado el precio de ese éxito, porque le ha impedido mostrar todo lo demás.

- ¿Alguna autocrítica?

- Todas y ninguna. Todo aquello que no termina su trayecto y no logra sus objetivos ha de ser juzgado como un intento fracasado.

- ¿Podía salir bien una experiencia nacida de un resultado electoral tras el cual sus aliados presumían de que usted les debía la vida?

- Bueno, pero qué podía hacer Esquerra Republicana entonces? ¿Pactar con CiU? Ya lo habían hecho y no les había dado un buen resultado.

- ¿La experiencia demuestra que un gobierno de coalición necesita, para poder funcionar correctamente, un presidente con mayor dominio político y parlamentario del escenario?

- Hombre, es conveniente. Y, por descontado, habría sido más fácil, pero yo siempre he sido el candidato más votado... Si lo que usted quiere decir es que

me podría haber ahorrado presentarme a las elecciones la última vez, pues creo que no me la podía ahorrar porque ya antes habíamos sido los más votados.

- A veces la sensación ha sido que el único elemento de cohesión del tripartito era evitar juntos que el adversario común estuviera en el Govern...

- Esa pregunta responde a la falta de cultura de coalición. Cuando cualquier condición que pone uno de los miembros de la coalición se percibe como un contrasentido o como un peligro es que no se entiende la filosofía de la coalición. Fíjese en Italia o en Francia y verá lo que ocurre...

- En Italia, el primer día la coalición de centroizquierda ya tuvo sus problemas para elegir a los presidentes de las cámaras...

- La política es confrontación incluso dentro de las mayorías y eso es lo que en España todavía no hemos aprendido. Son ideas diferentes. Los que gobiernan juntos lo hacen no porque hayan nacido para ello, sino porque no tienen más remedio.

- ¿Se ha demostrado o no la incompatibilidad entre un proyecto que pretende fortalecer España a base de reconocer su realidad plural como el socialista con otro que se expresa inequívocamente independentista?

- ¿Y qué era Macià?

- El president Macià se definía como separatista...

- Y aceptó un Estatut que definía Catalunya como región porque era un avance... Azaña le llamó por teléfono y le dijo que no podía pasar de la región. Eso con el Estatut de Núria plebiscitado y a poco de haberse proclamado la República. Y Macià actuó en consecuencia y viajó a Madrid y regresó y fue recibido por una multitud. Yo creo que ahora los dirigentes de Esquerra no han sabido estar a la altura de las circunstancias como lo estuvieron en su día Francesc Macià y Jaume Carner.

- **Así, ¿no ve incompatibilidad entre el proyecto socialista y el proyecto independentista actuales?**

- Son totalmente diferentes.

- **Diferentes sí, pero ¿compatibles?**

- Sobre el papel, sí. Si lo fueron en el año 32, no tenían por qué no serlo ahora. Nadie ha hecho tanto como yo por tener a Esquerra Republicana dentro. Igualmente como hice con Convergència i Unió para tenerlos dentro del pacto del 30 de septiembre cuando aprobamos el Estatut en el Parlament.

- **Algunos dirigentes republicanos creen que si no hubiera destituido al conseller Carretero las cosas habrían sido distintas...**

- Ese fue un hecho que coincidió con el momento en que se polarizaron las cosas. Fue el hecho, pero no la causa.

- **¿Es cierto que Zapatero le sugirió que se pensara dos veces lo de expulsar a ERC?**

- Eso es lo que dicen...

- **Si dice que el primer tripartito no ha sido viable, significa que confía en que habrá una segunda oportunidad...**

- Estoy convencido de ello

- **¿Esto significa que la estrategia socialista para el Govern de Catalunya sigue siendo la coalición catalanista y de izquierdas?**

- Continúa siéndolo y lo será. Todos habremos aprendido.

- **Usted ha coincidido en algún momento con Esquerra criticando el pacto Zapatero-Mas.**

- Es una historia muy larga que no nos debe entretener.

- **Pero, ¿usted cree que Mas llegó a ceder demasiado ante Zapatero?**

- ¿Demasiado desde qué punto de vista?

- **Desde el punto de vista del autogobierno.**

- Era difícil.

- **O sea que usted lo que criticó era que Zapatero pactara con su rival político...**

- ¿Usted recuerda el momento? ¿Recuerda cómo estaban las encuestas? Había empate. Toda España estaba en plena agitación...

- **Usted le dijo: "José Luis, a veces nos sorprendes, y después dicen que el imprevisible soy yo"...**

- ¿A usted no le sorprendió?

- **A mí, president, lo que me pareció es que usted estaría muy enfadado.**

- Esto es aparte...

- **¿Pero se enfadó?**

- Enfadarme? No, hombre, no.

- **¿Sus relaciones con el presidente del Gobierno no han quedado maltrechas?**

- Cuando esto haya terminado y tengamos el Estatut refrendado, todos estos comentarios serán música celestial, porque se verá claramente que sólo la coincidencia que hemos tenido el presidente de la Generalitat y el presidente del Gobierno habrá permitido que Catalunya haya llegado más lejos que nunca.

- **Decía que el pacto Zapatero-Mas le resultó sorprendente...**

- Sí, fue sorprendente, aunque hay precedentes en la historia. Primero el pacto Suárez-Tarradellas, porque Suárez hizo regresar a Tarradellas cuando Joan Reventós ganó las elecciones... y dos, el pacto González-Pujol a costa de la dimisión de Narcís Serra...

- Está explicando un auténtico drama... para el Partit dels Socialistes de Catalunya...

- No. Este es el drama de Catalunya y España. Los socialistas somos los que intentamos superarlo, pero siempre que lo intentamos España y Catalunya ven más fácil entenderse desde sus respectivos nacionalismos y, en vez de tratar de convencerse mutuamente, optan por soportarse educadamente. El Gobierno español, sea el que sea, siempre acaba pactando con lo que equivocadamente piensan que es Catalunya. Dicho esto, el presidente que se ha acercado más a la idea de la España federal es el que tenemos ahora, mucho más que los otros, pero cuando tuvo que decidir se encontraba en una situación muy difícil.

- La prioridad, ahora, es el referéndum.

- Sí. Saldrá bien y habrá mucha más participación de la que algunos prevén.

- ¿Qué pasa si gana el sí?

- Que tendremos un Estatut que durará treinta años.

- ¿Y si gana el no?

- No quiero ni imaginarlo. No lo veo probable ni posible. No pasará.

- ¿El objetivo es que gane el sí o que el nuevo Estatut supere el respaldo que obtuvo el de 1979?

- Que gane el sí con el máximo respaldo posible.

- Hoy La Vanguardia publica un sondeo que pronostica la victoria del sí por 68% a 25%. ¿Lo firma?

- Mis previsiones son parecidas.

- Las catástrofes que se anuncian en caso de la victoria del no ¿son el mejor argumento del sí?

- Lo que ha ocurrido es que un partido que estaba en la coalición del Govern ha optado por el no y con su decisión ha levantado el interés, y está incentivando la participación, porque la gente piensa y sabe que se está jugando mucho...

- Bueno, la gente se juega mucho, Catalunya también, pero si ganara el no, usted y el presidente Zapatero pagarían las consecuencias más que nadie...

- Claro, por eso estamos tan tranquilos.

- Pues se habían planteado convocar el referéndum en día laborable...

- Sí, pero está descartado. El referéndum será el 18 de junio, domingo.

- Y después, elecciones...

- Bueno, bastante después...

- ¿Qué quiere dejar acabado antes de disolver el Parlament?

- Tenemos tantas cosas en marcha que han de visualizarse para demostrar que este Gobierno ha hecho en dos años y medio más que los anteriores...

- O sea que va a retrasar las elecciones al máximo...

- Digámoslo así. Yo contaba con un año más.

- ¿El calendario lo pactará con los demás?

- Ya está hablado y ni siquiera Piqué me ha dicho que no estuviera de acuerdo...

- Lo de volver a ser candidato...

- No lo sé. Hasta después del referéndum no me pregunte cuál será mi decisión personal, pero ya le adelanto que ideas y proyectos tengo quizá más que nunca.

- Pero si el Estatut sale aprobado con un buen resultado, usted ya pasará a la historia como el alcalde olímpico y el president del Estatut. No se me ocurre qué otros retos le pueden motivar más en el futuro...

- El reto es la constatación por parte de Catalunya de lo mucho que ha cambiado en estos dos años y medio y de las inmensas posibilidades que ofrece el desarrollo del nuevo Estatut.

- Este es un reto previo a las elecciones, o sea que...

- ¿Verdad que me dejará un tiempo para pensármelo?

- Faltaría más, president.